

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 23, Parte 3

2 Reyes 11-13, Parte 3

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Hazel y Joacaz, versículo 17 del capítulo 12. Por este tiempo, Hazel, rey de Aram, subió y atacó a Gat y la capturó. Luego se volvió para atacar a Jerusalén.

Pero Joás, rey de Judá, tomó todos los objetos sagrados dedicados por sus predecesores, Josafat, Joram y Ocozías, reyes de Judá, y las ofrendas que él mismo había dedicado, y todo el oro que se encontraba en los tesoros del templo del Señor. y del palacio real, y los envió a Hazel, rey de Aram, quien luego se retiró de Jerusalén. ¿Cuál es la ironía de eso? ¿Lo que acaba de ocurrir? ¿De qué acabamos de estar hablando? El templo y todo el dinero gastado para renovar y redecorar el templo. Y aquí va para Hazel.

Guau. ¿Ahora lo que ocurrió? Kings sólo lo insinúa. Y la pista estaba allí al principio del capítulo.

Hizo lo recto ante los ojos del Señor mientras Joiada le instruyera. Pase a 2 Crónicas, capítulo 24. No tengo una respuesta fácil de por qué esto no está incluido en Reyes.

Tengo una respuesta, pero no es fácil. Versículo 17, después de la muerte de Joiada, los oficiales de Judá vinieron y rindieron homenaje al rey, y él los escuchó. Oh Dios mío.

Oh Dios mío. Unas pocas palabras y una implicación tan mortal. ¿Que hicieron? ¿Qué significa rendir homenaje? Quizás algún otro.

Sí. Adorar. Tenemos algunas otras traducciones aquí.

Doblegado. ¿Qué estaban haciendo? Lo estaban adulando. Exactamente.

Oh, eres el mejor rey que hemos tenido. Has sido tan fiel. Has sido tan imparcial con todos nosotros.

Oh, simplemente pensamos que eres maravilloso. ¿Y qué hizo? ¿Qué dice? Él los escuchó. Oh Dios mío.

Mi línea para mí es nunca creer en sus comunicados de prensa. Él los escuchó. Ahora bien, ¿por qué hizo eso? Déjame preguntarte eso.

Usted dice, ¿nos lo dice la Biblia? No, no es así. Pero todos ustedes son gente madura. ¿Por qué hizo eso? A él le gustó.

A él le gustó. A todos nos gusta que nos unten con mantequilla. Entonces, ¿cuál es la defensa contra eso? Bien.

Obtén tu identidad de Dios y de nadie más. Sí, vales la muerte del príncipe del cielo. Si eso no vale la pena, no sé qué lo vale.

¿Qué otra cosa? Ese es el lado positivo. ¿Qué tal un lado negativo? Muy bien, nunca tuvo convicciones fuertes. Sí, lo hizo por la alegría que sentía al estar bajo presión.

Si si si. La otra cara, me parece, es mirarse largamente al espejo y decir: Soy el tipo que puso a Jesús en la cruz. Soy la mujer que puso a Jesús en la cruz.

Oh, eres maravillosa. Muchas gracias. Pero sé quién soy.

Sé de lo que soy capaz. El escuchó. Entonces, seguimos.

No tenemos tiempo aquí. Se nos acaba el tiempo. Pero ellos, ahora, noto que les dice.

No dice que Joás lo hizo. Abandonaron el templo del Señor, Dios de sus antepasados, en el que habían invertido todo su dinero, y adoraron imágenes y ídolos de Aserá.

A causa de su culpa, la ira de Dios vino sobre Judá y Jerusalén. Aunque el Señor envió profetas al pueblo para hacerlos volver a Él, aunque testificaron contra ellos, no quisieron escuchar. Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo del sacerdote Joiada.

Se puso delante del pueblo y dijo: Esto es lo que dice Dios. ¿Por qué desobedeces los mandamientos del Señor? No prosperarás porque has abandonado al Señor. Él te ha abandonado.

Pero conspiraron contra él. Y por orden del rey, lo apedrearon hasta morir en el patio del templo del Señor. El rey Joás no se acordaba del jese.

El padre de Zacarías, Joiada, se lo había mostrado pero mató a su hijo, quien dijo mientras agonizaba: "Que el Señor vea esto y te pida cuentas". En lo que respecta a la Biblia, Zacarías es el último profeta asesinado. Entonces, tenemos a Jesús diciendo, bueno, Jesús sabía inglés, pero no hablaba inglés.

La sangre de los profetas está sobre vosotros desde Abel hasta Zacarías. ¿De la A a la Z? De todos modos, no, no, él no es el, que Zacarías viene considerablemente más tarde. Zacarías, el profeta escritor, mucho más tarde.

Bien, aquí está: un corazón dividido. Quiero lo que Dios quiere y quiero lo que quiero. El resultado es un desastre.

El reino del norte estaba débil en ese momento debido, presumiblemente, a la matanza de Jehú. Y así vino Hazael de Damasco a Gat de los filisteos para tomarla. Obviamente, Israel no era lo suficientemente fuerte como para evitar que él simplemente pisoteara su tierra y viniera aquí.

Y cuando terminó con Gat, se recuperó y dijo: Creo que tomaré Jerusalén. Y así, me atrevo a decirlo, todas las cosas que Josafat tenía, orgullosamente dedicadas a Dios y al templo de Dios, se le dan a Hazael para comprarlo. Un corazón dividido.

Un corazón dividido. Luego tenemos el breve episodio de, bueno, debería decir, está aquí en tu hoja: fue herido en la lucha con Hazael. Y mientras yace herido, sus enemigos rematan con él.

Pero una vez más, el general que dio el golpe de Estado no subió al trono. Pusieron al hijo de Joás en el trono: la promesa a David. Cualquier cosa que digas sobre los judíos, eso simplemente estaba en su ADN.

Que eso también sea cierto para nosotros, que nos negamos a permitir que la dinastía de David y Jesús sea dejada de lado, arrastrada a un lado o restada importancia. Mantendremos esa promesa mientras podamos. Muy bien, llegamos a Johaz , el rey de Israel, el reino del norte.

Rey durante la época de Josías. Y una vez más nos encontramos con alguien con el corazón dividido. Está claro que Jehú y sus hijos adoraron a Yahweh.

No hay duda sobre eso. No van a sucumbir a la adoración de Baal. Y, sin embargo, es el yahvismo el que está manchado de idolatría.

Y así, leemos, versículo 3 del capítulo 13. Entonces, la ira de Jehová ardió contra Israel, y por mucho tiempo los mantuvo bajo el poder de Hazael, rey de Aram, y de Ben-adad, su hijo. Entonces Johaz buscó el favor del Señor.

Guau. Y el Señor lo escuchó, porque vio con qué dureza el rey de Aram oprimía a Israel. El Señor proporcionó un libertador y escaparon del poder de Aram.

Así que los israelitas vivieron en sus casas como antes, pero no se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam. Corazón dividido. ¿Escuchará Dios a una persona con el corazón dividido? Oh, sí, es amable, pero hay que pagar un precio.

Johaz no quedó nada más que cincuenta jinetes, diez carros y diez mil soldados de a pie, porque el rey de Aram había destruido al resto y los había dejado como polvo en el tiempo de la trilla. Mmmmm. Dios es misericordioso.

Dale media oportunidad y nos bendecirá. Pero no nos atrevemos a utilizar eso como tapadera. Bueno, está bien.

Está bien. Dios me está bendiciendo. Estoy bien.

Quiero tener cuidado aquí. Pero ¿cuántos, cuántos evangelistas han caído en esa trampa? Sí, no soy fiel a mi esposa. No soy fiel a mis promesas, a mis votos.

Pero cada vez que predico, cientos de personas vienen al altar. Debe estar bien. No, no, no está bien.

Dios es misericordioso. Dios no es de mal genio. Es lento para enojarse.

Pero el hecho de que estemos disfrutando de la bendición del Señor por un tiempo no reemplaza un corazón que es totalmente suyo, totalmente suyo. Entonces, vemos el punto. Hay que pagar un precio por un corazón dividido.

Y es un precio demasiado alto.

Oremos.

Señor Jesús, nos has mostrado lo que es ser totalmente del Padre, decir, no hacer nada más que lo que tu Padre te dijo.

Gracias. Aunque nuestra devoción no puede ser del mismo grado que la vuestra, puede ser de la misma calidad. Podemos ser todos tuyos, sin límite, sin rival, todos tuyos. Ayúdanos, Señor. Somos muy buenos engañándonos a nosotros mismos. Muy bueno fingiendo y jugando.

Estamos aquí esta noche abrimos nuestro corazón a ti y decimos: Señor, ¿hay alguna cosa mala? ¿Hay algo que nos retenga y que nos impida saltar en cualquier momento, agarrar al bebé y salir corriendo? ¿Hay algo, Señor, que pueda sustituir la realidad por un símbolo? Ayúdanos. Independientemente de lo que sea cierto para cualquier otra persona en el mundo, ¿podría ser cierto para nosotros que 30 personas somos todos suyos? ¿Por qué no? En tu nombre oramos. Amén.